# suplemento

# FE ABAJovenes



# iJesús venció!

No importan las aflicciones que podamos tener en este mundo, confiemos en Jesús, IÉL VENCIÓ! POR MEDIO DE SU DOLOROSA MUERTE EN LA CRUZ Y VICTORIOSA RESURRECIÓN DE ENTRE LOS MUERTOS, podemos vivir bendecidos, plenos y eternamente junto a Dios.

# contenidos

**Editorial** 

02

02

Reflexiones

03





### Paz y salvación para 2021

Debemos ocuparnos de la gran tarea que nos comisionó el Señor Jesús con o sin pandemia.

#### Editorial

Vida de Ahn Ei Sook

En Corea del Norte, la vida física de los cristianos corre peligro y la vida espiritual de los inconversos, también.

#### Jesús: el camino al Padre

"El sacrificio de Jesús en la cruz nos permitió reconciliar nuestra relación con Dios y acercarnos confiadamente a Él."

#### Congreso Nac. de Jóvenes

¡En el 2021 tenemos Congreso! Estate atento a nuestras redes sociales para más información sobre el mismo.

#### La gran comisión

# Paz y salvación a nuestro 2021

Recordemos y compartamos las palabras de paz que nos dejó el Autor de nuestra salvación.





el año 2021 con la misma situación de incertidumbre EMPEZAMOS que la del 2020. Volvemos a escuchar los cierres de emergencias en varios países del mundo por una segunda ola del virus que nos ha golpeado todo el 2020, un cierre que significa un paro total o parcial de las actividades económicas de cada país y que contrae una inquietud nuevamente sobre el rumbo de los distintos sectores de una nación. En nuestra Argentina, si bien han llegado las vacunas para empezar a combatir la pandemia, los nuevos casos de contagio siguen escuchándose por los medios y, mientras tanto, las medidas del protocolo sanitario continúan siendo los mismos.

Y si bien esta situación nos afecta a todos como sociedad, en cuanto a lo que tiene que ver con la salud, quisiera ir más allá y que juntos podamos ir a lo espiritual, sabiendo que somos Iglesia y que vivimos de manera espiritual, no estamos exentos de ser también parte de la sociedad y velar por su espiritualidad, es decir, debemos ocuparnos de la tarea que nos fue encomendada por el Señor, la de la gran comisión, de poder llevar a la sociedad a los pies de Cristo, de que puedan buscar el perdón de Dios, de que puedan arrepentirse y que puedan vivir una vida nueva con Dios y con su Iglesia, y esta tarea de la que tenemos que ocuparnos tiene que hacerse cualquiera sea la situación, incluso en esta situación de pandemia, tenemos que continuar haciéndola.



La pandemia no nos exime de seguir anunciando las buenas nuevas de salvación.

El Señor Jesús no dijo: "Id y haced discípulos, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado... pero si pasan por una crisis sanitaria mundial, entonces no".

Dios no es insensible a la situación de incertidumbre que estamos viviendo, Él nos cuida, Él nos acompaña, Él se ocupa de nosotros y lo podemos ver cuando después de la orden que nos da, nos dice en Su gran amor: "...y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo". En otras palabras, el Señor dice "escúchenme bien, voy a estar presente acompañándolos a ustedes, continuamente, cada día, hasta que nos veamos cara a cara, mientras tanto, sigan predicando de mi amor y mi verdad a todos". Esa afirmación, esas palabras que el Señor nos ha dado, son la luz que nos ilumina en medio de la oscuridad de la incertidumbre y son las que nos da esperanza y gozo para seguir cumpliendo nuestra misión como Iglesia, la de seguir expandiendo el Reino de Dios, en compañía del

El Señor Jesús sabe del dolor del mundo por la pandemia, pero también supo de un dolor mucho mayor que tuvo toda la humanidad y ese es el dolor de la esclavitud del pecado a la que estábamos sumidos, que nos tuvo separados de Dios, y que Él mismo se encargó de solucionarlo en aquella cruz con su propia vida. Aquel Jesús que renunció a Su condición de Dios y se hizo humano y habitó entre nosotros; aquel que compartió el dolor, las inquietudes y las preocupaciones con las personas con las que vivía mientras estaba en esta tierra; aquel que antes de ir a la cruz rogó a Dios Padre por nosotros diciendo: "Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo", aquel que hizo todo eso ¿no se está ocupando también del dolor que nos provoca la pandemia en la que vivimos?

Nuestro Señor Jesús ya está trabajando en medio de nosotros, y con la compañía de su Espíritu Santo, nosotros debemos ocuparnos de las personas de nuestro alrededor, de darles consuelo y paz, a través del evangelio del mismo Jesús. En medio de esta situación particular que nos presenta el 2021, recordemos y compartamos las palabras de paz que nos dejó el Autor de nuestra salvación: "La paz les dejo, mi paz les doy, y yo no se la doy como el mundo la da. No se turbe su corazón, ni tengan miedo. Estas cosas les he hablado, para que en mi tengan paz, en el mundo tendrán aflicción, pero confíen, yo he vencido al mundo".

#### Un testimonio para recordar

# Ahn Ei Sook

¿Cómo reaccionas frente al inminente peligro?

Estefanía Forte | IEB de Villa Domínico



Ahn Ei Sook nació en Corea el 24 de junio de 1908, época en la que Japón invadió la península de Corea y añadió el territorio a su Imperio durante los siguientes 35 años. En ese momento, Corea era un solo país y no estaba dividido, como hoy, entre Corea del Norte y Corea del Sur. En esos años, los coreanos se vieron obligados a hablar en japonés, cambiar sus nombres por nombres japoneses y adorar a dioses japoneses, a emperadores muertos y a los antiguos héroes de guerra. Los que se negaban eran enviados a prisión.

Ei Sook conoció el camino del Señor a través del testimonio de su propia madre, quien se destacaba por tener paz y verse alegre aun en momentos difíciles, en franco contraste con su esposo, quien practicaba la religión tradicional. Cuando Ei Sook notó esta diferencia, preguntó a su madre cuál era el motivo, a lo cual ella contestó: "Como puedes ver, los ídolos no tienen ningún poder. El Señor Jesús es el único que puede darnos verdadero poder, felicidad y paz". Su testimonio y palabras la impactaron de tal forma, que ella también decidió depositar toda su fe sólo en

Ei Sook se formó en un instituto de música y, ya siendo mayor, de edad empezó a enseñar en una escuela en Pyongyang (hoy capital de Corea del Norte). Cuando los líderes japoneses amenazaron con el cierre del centro educativo y con torturar a cualquiera que no se inclinara ante una diosa japonesa, todos, excepto ella, se inclinaron. Fue así que ordenaron arrestarla, pero milagrosamente escapó. Ei Sook huyó hasta su casa, en donde los cristianos ya se habían reunido para orar por ella. Luego de que su mamá le ayudara a disfrazarse con polvo y ropa vieja, tomó el primer tren y viajó al norte del país, hacia la frontera con China. Pero ella sabía que no podría evitar el encarcelamiento, así que empezó a prepararse. Sabiendo que no tendría acceso a una Biblia en la cárcel, ¡se dedicó a memorizar más de 100 capítulos bíblicos y muchos himnos! También se abstuvo de comida y agua durante días y durmió en el frío sin cobijas, preparando su cuerpo y mente para las duras condiciones de la prisión. (Historia adaptada de Bite Project)

La determinación de Ahn en no adorar a la diosa japonesa me hizo recordar la historia de Sadrac, Mesac y Abednego, tres fieles jovenes que no se postraron ante la estatua de Nabucodonosor (Daniel 3), a cambio de lo cual recibieron como condena morir en un gran horno. Pero Dios tenía otros planes para ellos y milagrosa-mente los protegió del fuego, tal es así que ni sus ropas se deterioraron. Así también, Dios protegió una y otra vez a Ei Sook. Su historia es larga y conmovedora, sirviendo al Señor en ambientes muy hostiles tanto en Corea como en Japón, siendo perseguida e incluso estando en la cárcel durante seis largos años... pero nunca dejó de hablar de su Señor Jesús.

Pensar en cómo esta hermana sufrió en reiteradas oportunidades y en cómo ella, a pesar de todo, permaneció fiel al Señor y también pensar en cómo Él la sostuvo y la utilizó para llevar Su mensaje a personas que tenían poco o casi nulo acceso al mismo, me lleva a reflexionar en las siguientes preguntas: ¿creés que el sufrimiento contribuye a nuestro crecimiento espiritual? ¿Cómo podemos fortalecer nuestro carácter cristiano para perseverar en nuestra fe en medio de situaciones difíciles? ¿De qué forma podés sacrificar tu comodidad por la causa del Evangelio?

Hoy en día, el ahora país de Corea del Norte, en donde Ei Sook estuvo predicando incansablemente junto a otros hermanos, sigue en un estado espiritual alarmante. Desde 2002 continúa en el puesto n°1 en la Lista Mundial de Persecución. Según Puertas Abiertas: "Ser descubierto como cristiano es motivo de sentencia de muerte: un cristiano puede ser asesinado al instante o llevado a un campo de trabajos forzados como un criminal político. Esas prisiones inhumanas tienen condiciones horrorosas y pocos creyentes salen vivos". Aproximadamente, se calcula que entre 50 y 70 mil hermanos se encuentran en esos campos para prisioneros



Corea del Norte: puesto nº 1 en la Lista Mundial de Persecución.

Quiero animarte a orar por Corea del Norte, a no olvidar a nuestros hermanos norcoreanos y a los tantos miles que tienen muy pocas oportunidades de escuchar el Mensaje de salvación.

Oro para que no sólo sean estadísticas en nuestra cabeza, sino que estas historias, datos y la realidad misma en la que están inmersos nuestros hermanos en Corea, nos calcine el corazón y oremos sin cesar por los que tienen fe en el Señor, pero no poseen libertad para ejercerla.

Que Su Espíritu nos guíe en orar, dar e ir por Corea del Norte.

#### Reflexión Semana Santa

# Jesús es el único camino al Padre

La humanidad, pecadora, se encontraba lejos de Dios y sin forma de restaurar su relación. Fue Jesús, el Hijo de Dios, quien abrió el camino para llegar a nuestro Señor otra vez.

Lucía Landaburu | IEB de Ramos Mejía

Desde el principio, el plan de Dios fue disfrutar de una relación cercana y directa con cada uno de nosotros. Sin embargo, los humanos desobedecimos y pecamos, lo que provocó que nos apartáramos del Señor y Su voluntad, trayendo consigó la separación eterna. A pesar de todo, Dios nos amó profundamente (y

también hoy nos sigue amando) y buscó restaurar esa relación que había sido destruida. Pero esto no se podía solucionar fácilmente, ya que Su justicia divina demandaba un castigo por lo sucedido. No había forma ni medio de poder reconciliarnos con nuestro Señor, ninguna persona podía lograrlo. Es por ello que Dios diseñó un plan perfecto para salvar a la humanidad de su pecado.

Cada uno de nosotros es pecador y el pago de todos los pecados es la muerte, como podemos leer en ROMA-Nos 6:23: "Pues la paga que deja el pecado es la muerte, pero el regalo que Dios da es la vida eterna por medio de Cristo Jesús nuestro Señor" (NTV). Sin embargo, hubo alguien que se hizo cargo de saldar nuestra deuda: su nombre es lesús, el Hijo de Dios. Él se ofreció en nuestro lugar para que no muriéramos. Se presentó ante el Padre asumiendo el castigo que en realidad nos correspondía a cada uno. Sufrió por amor, ese gran amor que nos tenía a todos: a vos, a mí, y a cada una de las personas que caminaron, caminan y caminarán en este mundo, incluso aquellas que no le conocen.

Siempre estuvo este amor presente. En el capítulo 17del libro de Juan, podemos leer que poco antes de ser arrestado, Jesús se apartó para nosotros, ese gran amor que nunca se acaba y nunca cambia. Así como una vez nosotros orar. Se inclinó ante Dios y pidió que guarde a Sus discípulos; así también oró por todos aquellos que iban a ser testigos de Su obra, aquellos que luego seguirían, a su vez, a los



discípulos y aquellos que hoy, miles de años después, escuchamos el Mensaje y también

El Hijo de Dios sabía lo que se avecinaba, sabía que debía morir, que así estaba escrito y planeado. Por un momento llegó a pedirle a Dios una alternativa, otro camino, pero Él claramente entendía que no sería posible y estaba dispuesto a morir por cada uno de nosotros. Desde un principio Su entrega y sumisión al plan de Dios fue absoluta.

El sacrificio de Jesús en la cruz nos permitió reconciliar nuestra relación con Dios y acercarnos confiadamente a Él. Nos perdonó, y hoy nos invita a aceptar el regalo de lá

salvación por medio de la fe en la obra de Su Hijo. El Señor da vida eterna a aquellos que, por fe, creen en la obra que Jesucristo hizo en la cruz por ellos, se acercan y se entregan con un corazón sincero, reconociendo que estaban alejados, pidiendo perdón por sus pecados y aceptando este regalo.

Nadie podía ofrecernos la salvación, Jesús era y es el único camino a una comunión con Dios, tal como podemos leer en Juan 14:6: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí"

A veces vemos gente (o incluso nosotros mismos) que piensa en todo lo que puede hacer para ganar el favor de Dios o que se esfuerza para merecerlo. La realidad es que no lo merecemos para nada; sin embargo Él siempre nos perdona y por Su gracia somos justificados.

El sacrificio que Jesús hizo por cada uno nosotros es una mensaje de esperanza en estos tiempos. En un contexto donde nos vemos rodeados de tantas cosas negativas, el amor de Dios se manifiesta en cada uno de

entendimos y aceptamos la obra que Jesús hizo por nosotros, es momento de compartir este mensaje con el resto del mundo.



Nadie llega al Padre si no es por Él.

# AGENDA 2021



@abajovenes



# MARZ0

#### Sábado 6

Encuentro de Líderes 10 horas - vía Zoom

#### Viernes 19

Encuentro de Adolescentes y Jóvenes 20 horas - vía Zoom



# **ABRIL**

#### Sábado 24

Taller sobre "Igualdad de género" 10 horas - vía Zoom

# MAY0

#### Viernes 14

Encuentro de Adolescentes y Jóvenes 20 horas - vía Zoom



#### Sábado 12

Taller sobre "Aborto" 10 horas - vía Zoom





